



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 123

✓  
El área afectiva como medio para  
evitar la reprobación escolar  
en la educación primaria.

*Martha Martínez Pérez*

TESINA PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO  
DE LICENCIADO EN EDUCACION BASICA.



Iguala, Gro. 1988

INDICE.

MMA 15-IX-94

	Pags.
INTRODUCCION. - - - - -	1
Planteamiento del problema. - - - - -	3
Objetivos.- - - - -	4
I.- EL AREA AFECTIVA COMO MEDIO PARA EVITAR LA REPROBA- CION ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA.- - - - -	6
A. La reprobación y la situación escolar actual. - - - -	6
B. La reprobación y la sociedad. - - - - -	12
C. El aprendizaje social afectivo. - - - - -	15
D. El aprendizaje en la pedagogía activa.- - - - -	20
E. La evaluación escolar.- - - - -	24
F. Una experiencia exitosa.- - - - -	28
CONCLUSIONES. - - - - -	31
SUGERENCIAS.- - - - -	32
BIBLIOGRAFIA. - - - - -	33
GLOSARIO. - - - - -	34

DEDICATORIA.

Con mucho cariño para mi esposo  
el señor Ernesto Villanueva Cleto  
a quien debo mi superación  
profesional.

## INTRODUCCION

Aunque el presente trabajo tiene como finalidad inmediata la de lograr la titulación en la Licenciatura en Educación Básica, en sus fines mediatos pretendo sembrar una inquietud que -- concierne a todas aquellas personas que de alguna forma están -- inmersas en la acción educativa de niños y jóvenes.

[Tal inquietud se centra en el fenómeno de la reprobación -- escolar, la cual considero es un problema generalizado en las -- escuelas del sistema educativo nacional, principalmente en el -- seno de las escuelas de educación básica.]

La reprobación adquiere una relevante importancia desde el punto de vista como fracaso escolar del estudiante, quien resulta ser el primer afectado, y como un fenómeno endémico de la labor docente, que convive día a día con maestros y alumnos, los que se han acostumbrado con ella a tal grado de familiaridad -- que con toda naturalidad se maneja como una expectativa que forzosamente habrá de cumplirse o como un arma efectiva que presiona, restringe y reprime al estudiante de manera permanente, -- principalmente cuando el maestro pretende impulsar intereses -- o imponer sometimiento del alumnado a determinadas normas institucionales o las impuestas por la escuela y el maestro.

Desde luego, la investigación y los planteamientos aquí -- expresados no tienen la calidad de exhaustivos; quizás no son -- extensos ni profundos en la descripción de ideas. Es necesario aclarar que probablemente la experiencia personal haya influido demasiado para enfocar el tema, puesto que es el aspecto al que

he dado mayor importancia al incluir la descripción de tres casos, a manera de reseña, en donde se ejemplifica algunas de las premisas expuestas. Tales casos vienen a ser el resultado de -- una serie de acciones emprendidas desde hace varios años por la sustentante, precisamente por la inquietud generada ante el progresivo incremento de la reprobación.

Luego entonces, se exponen algunas teorías sobre la forma de recuperar al alumno que muestra tendencia a la reprobación, lo cual espero motive al discernimiento de los maestros para -- reconocer que en su responsabilidad profesional se encuentra -- hacer efectivo la erradicación del fracaso del educando.

## Problema.

¿Cuál es la importancia que el área afectiva tiene en el proceso de enseñanza-aprendizaje como un factor determinado para evitar la reprobación?

## Antecedentes.

Es ampliamente conocido que el fracaso escolar del estudiante se manifiesta de diversas maneras, tales como el ausentismo en clases, indiferencia hacia las actividades de la escuela, mala conducta y finalmente la reprobación; esto es lo que puede ser observable. No obstante, los orígenes de todas estas manifestaciones resultan ser complicados de establecer, ya que nada fácil es para el maestro explicarse muchos fenómenos sociales, económicos y psicológicos de sus alumnos cuando carece de competencia para investigarlos; y más difícil es cuando el profesor se limita al quehacer docente del aula en cumplimiento del programa de estudio.

Es generalizado el hecho de que el docente ubique como causa principal de la reprobación enfocando el asunto desde un punto de vista personal, es decir desde un polo, en donde el alumno sale sacrificado al considerársele como incapaz para aprender. Sin embargo, existe el otro polo, que para el educador no es tan fácil de distinguir, en donde se encuentra ubicado el maestro que trata al alumno en forma autoritaria, indiferente, con poco afecto y hasta con desprecio, haciendo que el proceso

de enseñanza-aprendizaje sea un penoso camino para todos los im  
plicados, en detrimento de la calidad académica de los que a- -  
prueban y el fracaso escolar para los que reprueban. Esto viene  
a perjudicar al sistema educativo nacional por los pésimos resul  
tados de aprendizaje y la baja calidad de la educación.

#### Justificación.

Una labor educativa realizada hace ya algunos años con el  
propósito de evitar la reprobación y, en la actualidad, un gru-  
po de alumnos señalados durante el primer semestre del año esco-  
lar 1987-88, como prospectos a reprobar el quinto grado en la -  
Escuela Primaria Federal "Cuauhtémoc" de Teloloapan, Guerrero,  
han sido las principales bases para estudiar la tendencia del -  
alumno hacia el fracaso escolar, llegando a descubrir que dicha  
tendencia es ficticia y en muchas de las ocasiones es provocada  
por factores que sí pueden controlarse.

Señalar tales factores y profundizar en el conocimiento --  
del fenómeno de la reprobación traerían como beneficio el mejo-  
ramiento de la relación social entre maestro y alumnos, mayor -  
comunicación en el aula, un incremento en el interés del estu--  
diente hacia las actividades escolares y finalmente una disminu  
ción en la cantidad de alumnos reprobados.

#### Objetivos.

- 1.- Analizar el fenómeno de la reprobación escolar en la -

educación primaria.

2.- Proporcionar al maestro una experiencia personal acerca de la relación que existe entre el afecto y la educación de los niños.

3.- Concientizar al maestro para mejorar la interacción social entre él y sus alumnos.

4.- Coadyuvar a elevar la calidad de la educación.

I.- EL AREA AFECTIVA COMO MEDIO PARA EVITAR LA RE  
PROBACION ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA.

A. La reprobación y la situación escolar actual.

En todo análisis referente al problema de la reprobación - escolar encontraremos, en la mayoría de los casos, que existe - una continuidad lineal en la manera como lo abordan los diferentes autores; si entre los libros publicados nos propusiéramos - buscar las diferencias que pudieran existir en el tratamiento - que se da a este problema encontraríamos una gran similitud en el tema y en la respuesta técnica que se les da.

Podríamos comenzar preguntándonos ¿es éste un problema - - aislado o es algo que permanentemente lesiona la educación en - general?.

Podemos afirmar que la reprobación se presenta en la mayoría de los casos acompañada de otro gran problema: la deserción escolar.

Es notable el hecho de que a las escuelas primarias del -- norte del Estado de Guerrero ingresan un número elevado de alumnos a primer grado y después de seis años egresan aproximadamente un 60%.

En el fondo del problema existen diferentes motivos que -- originan este fenómeno y entre ellos está la actitud del maestro en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Puede ser que entre las causas enmarcadas dentro del aspecto material, tales como las condiciones del edificio escolar, -

el mobiliario, pizarrón, etc. o bien el económico y familiar, - con todas sus variantes, contribuyan a la reprobación; sin embargo, son casos aislados y muy esporádicos.

Es necesario dejar asentado que la reprobación es tan común en nuestras escuelas, que parece ser un fenómeno que convive cotidianamente con el maestro y los alumnos, de tal manera - que sus orígenes y sus efectos devastadoras pasan desapercibidos para el docente.

De acuerdo con lo anterior puede afirmarse que de ninguna manera se trata de un problema aislado, sino de un conglomerado de situaciones que convergen a crear la problemática, de tal manera que esas situaciones se dan permanentemente; con lo cual se hace necesario dejar claramente definido que el problema de la reprobación lesiona permanentemente al hecho educativo.

Considerando esa influencia permanente, convendría preguntarse: ¿hasta dónde se encuentra implicado el maestro con las causas que motivan la reprobación?.

En el fondo, el problema de la reprobación como causante de la deserción, no podrá ser visto y analizado con otro enfoque mientras subsiste el mismo paradigma epistemológico para su análisis. Es necesario intentar construir un planteamiento teórico epistemológico distinto, que se fundamente en otra concepción de enseñanza-aprendizaje.

Este proceso no debe considerarse como tradicionalmente se ha hecho: desde un punto de vista pasivo para el alumno, - donde el maestro es el agente activo, quien además de organizar el trabajo diario del aula, da indicaciones, dicta, lee, ordena

y explica contenidos que el alumno debiera de explicarse por sí mismo. Siempre se ha tenido la acción del maestro como eje para enseñar, cuando realmente lo importante es considerar su acción educativa como un acto de aprendizaje y no precisamente de enseñanza.

Por lo anterior no es correcto que los alumnos permanezcan sentados en filas, con pasillos a los lados para que el maestro tenga acceso a revisar trabajos escritos, en tal suerte que el grupo parezca una reunión de personas distribuidas en forma de auditorio.

El grupo debiera considerarse como un lugar de comunicación permanente, donde no se restrinja el hablar, las preguntas, el movimiento, en fin, la acción del alumno con el fin de lograr el aprendizaje, la interacción entre el maestro y el alumno y también entre los propios alumnos, debiera ser el principal fundamento para establecer el ambiente propicio para aprender.

Podemos afirmar que es difícil encontrar grupos completamente homogéneos, aunque se pretenda una clasificación adecuada, ya que existen diversos factores entre los elementos del grupo que de alguna manera muestran características que los hace heterogéneos, con esto es completamente obvio que se dificulte el deber pedagógico del maestro de que todos sus alumnos aprendan lo mismo, a igual ritmo y con la misma rapidez, como si se tratara de verter el conocimiento en recipientes, dispuestos específicamente para recibirlos.

Tal situación nos lleva a reconocer que en todo grupo escolar habrá alumnos adelantados y atrasados.

Por los alumnos adelantados es frecuente que el maestro no se preocupe demasiado por ellos, pues éstos no le causan grandes problemas, sin embargo, los alumnos atrasados, por doquiera surgen, hasta que finalmente algunos de ellos se convierten en seguros candidatos a la reprobación y hasta un caso más de deserción.

El fenómeno de los alumnos atrasados llama la atención de muchos educadores y no precisamente porque no se expliquen la causa de este fenómeno, sino porque se considera a estos alumnos un gran problema de grupo al impedir que el maestro avance rápidamente en el programa escolar del grado respectivo. El docente distingue con prontitud al alumno con atraso y lo señala con la expectativa de una segura reprobación al final del curso.

Las causas de este atraso no solamente deben buscarse en la sociedad, en el hogar y en el alumno, sino también en el profesor y en la escuela, puesto que en muchas de las veces la falta de preparación de clases, escaso conocimiento didáctico metodológico y una serie de defectos personales hacen que la clase se realice bajo un nivel de tensión, aunque soportable, provoca excesivas despliegues de autoridad y disciplina, las cuales exigen al alumno un gran esfuerzo para aprender, y al maestro un intolerable actitud de autoritarismo.

Cuando el docente es consciente del problema y sabe que puede actuar para encontrar las posibles soluciones, entonces inicia la búsqueda de distintas formas de ayudar a aquellos alumnos que muestran mayor desinterés por el estudio y por quienes tienen menor posibilidad de aprobar el curso.

Entre sus acciones, indaga en el hogar y encuentra una serie de desajustes por lo que surge la intención de conocer el problema que afecta a estos alumnos y es así como intensifica su acercamiento con la comunidad.

Primeramente se percata de una serie de situaciones problemáticas de la familia, tales como baja calidad en su alimentación, escasos recursos económicos, ocupación del educando en labores agrícolas, abandono moral hacia los hijos, poca atención en las situaciones difíciles del hijo, entre otras cosas.

Por lo general, una vez localizado el problema y frente a una serie de posibles causas que pudieran originar el problema, la realidad es que el maestro no se encuentra capacitado para dar un manejo adecuado a tanta información a su alcance, mucho menos se encuentra preparado para establecer relaciones entre las distintas variables encontradas, por lo que el recurso de indagar en el hogar y en la sociedad, muchas de las veces no conduce a una buena solución.

Además, aunque acertara en la localización del origen del problema, la verdad es que el profesor en la actualidad, carece de autoridad profesional para impedir, principalmente dentro del hogar, la influencia perniciosa; ¿cómo vamos a enfrentar un problema de hogar disuelto por causas de divorcio? ¿o la inestabilidad moral o emocional de los padres?. Es norma el hecho de que una vez localizado el problema, proceder a platicar con los padres para concientizarlos de la importancia de la educación, la necesidad de adquirir conocimientos útiles para la vida y convencer al alumno para estudiar con mayor interés. Esto es lo

que sí puede hacerse y con lo cual se obtienen algunos resultados positivos inmediatos.

No obstante, es preciso aclarar que la sola acción de convencimiento verbal no basta para que el alumno se recupere de su atraso, como si se hubiera encontrado la fórmula única de solución, por lo que la respuesta positiva como resultado de la labor del maestro es breve y desaparece al cabo de poco tiempo después; es por ello que analizando cuidadosamente ese breve momento de éxito alcanzado por el maestro, en donde el alumno renueva su interés por el estudio, se descubre algo muy primordial: que la preocupación personal del docente es lo que conmueve a los padres e incentiva al alumno, al sentirse objeto de sus atenciones para reactivar el interés por el estudio, estimulando psicológicamente aquellos impulsos que conducen al educando a aprender y alcanzar metas claramente definidas.

La dedicación y el entusiasmo del docente puesta en el problema de atraso escolar del alumno, es el impulso psicológico para que el alumno sienta ser el centro de atención.

Este hecho, fundamentalmente psicológico y social, nos hace considerar que es necesario trabajar con un método más adecuado a nuestro objeto de estudio, o sea, la reprobación escolar; un método que considera al alumno como una totalidad, que enfoque con ideas nuevas el proceso de aprendizaje y sobre todo que parta de la aceptación y reconocimiento de las dificultades para estudiar algunos fenómenos complejos.

Dicho de otra manera, destacar la dimensión social de la reprobación permite reubicar su objeto de estudio; no se trata

de adecuar éste a los requerimientos de un método experimental, sino que se trata de trabajar con una lógica diferente, que abra otras alternativas para la producción de conocimientos sobre la reprobación.

En la actualidad nuestro reto consiste en construir estos conocimientos para buscar y encontrar alternativas que puedan aplicarse para resolver el fenómeno de la reprobación.

#### B. La reprobación y la sociedad.

De alguna manera se puede hablar de que la reprobación es condicionada socialmente, a la vez que por sus resultados condiciona a la sociedad. Esto quiere decir que sus resultados se reflejan socialmente en las posibilidades económicas que tienen los individuos, y sus certificados de estudio muestran los problemas de calificaciones bajas o la reprobación. Este condicionamiento se puede explicar por factores socioeconómicos de los mismos estudiantes y no solamente como un problema de falta de capacidad o de escasa habilidad para cumplir fielmente los fines pedagógicos de la escuela.

Varios autores reconocen ahora los efectos sociales de la reprobación y por lo tanto dicen que esta actividad no puede ser concebida como una acción neutra o técnica sino que también obedece a determinaciones sociales.

Por un lado, cuando los docentes realizan esta actividad, en la mayoría de los casos no son conscientes de las repercusiones que la reprobación provoca, tanto en los alumnos que son --

objeto de ella, como en la misma sociedad.

Por medio de evaluación el maestro determina en primera instancia quienes han aprobado el curso, confiriendo a éstos diferente trato, basado únicamente que por tales resultados serán considerados por sus compañeros, sus padres y los demás maestros, como buenos alumnos, mientras que los demás serán considerados deficientes.

Se afirma entonces de que el maestro tiene fija la idea de educar a los niños en base a un "alumno modelo", aquél que cumple con los requerimientos de conducta pedida por la escuela, afable, educado, con buena imagen y sobre todo, dócil a la disciplina autoritaria de la escuela y a las normas establecidas por el maestro.

Vale la pena insistir en que la reprobación contribuye de alguna manera a fomentar la idea de que es necesario hacer conciencia en los alumnos de la importancia de aprobar el curso, de ganar a los otros estudiantes como si el aprender en la escuela se tratara de un evento de competencia. Así, es difícil que el alumno reflexione sobre su aprendizaje, o sea sobre para qué aprendió y cómo lo logró; por lo tanto, para él, pasar a otro grado, significa que sabe, lo cual le es reconocido por su maestro y por lo tanto todos los demás tienen el deber de considerarlo un buen alumno.

Por otro lado la misma sociedad aprueba esta deficiencia educativa al exigir, para seleccionar a sus trabajadores constancia de estudios, certificados de calificaciones y basarse en la observación de estos documentos para resolver el otorga-

miento de un empleo. Con esto se llega a la conclusión de que - los certificados que expide la escuela tienen un valor social, - en cuanto al lugar y la importancia que impone la sociedad a -- los alumnos que logran obtenerla y en esos certificados se en-- cuentra el manifiesto reflejo de las apreciaciones evaluativas del maestro, quien de esta forma divide a los alumnos en clase social, buena o mala.

Si hacemos una lectura de los diferentes textos que tratan temas educativos, nos extrañamos al comprobar que en muy pocas se trata el tema, y cuando llega a tratarse no se hace como reprobación, sino como atraso escolar, por lo que sería necesario preguntarse: ¿No afecta la reprobación a un país como el nues-- tro, que necesita gente calificada en todas las áreas? ¿Por qué no se da a conocer el número elevado de reprobación y deserción a nivel nacional? ¿Por qué no se promueven cursos para capaci-- tar maestros que se dediquen exclusivamente a recuperar a alum-- nos atrasados? ¿Hasta dónde está implicada la capacitación y -- aptitudes del maestro en la reprobación?.

Es necesario hacer notar la diferencia existentes para ingresar como docente a una escuela particular y a una de tipo -- oficial; mientras en la de gobierno nos basta con presentar un documento de haber cumplido con los planes de estudio de la edu-- cación normal, en la escuela particular es necesario comprobar que alcanzamos los objetivos del programa, contestando una se-- rie de cuestionarios y así demostrar nuestra capacitación para estar como responsable frente a un grupo.

Por lo mismo presentamos una tesis sobre la reprobación --

como punto de partida para esclarecer el problema que causa a la educación; ésta se presenta como fundamento para iniciar el análisis y la reflexión sobre este objeto de estudio.

No sostenemos una postura exclusivamente teórica, que intenta expresar que solamente por la reflexión se conoce la realidad sino que presentamos también una postura basada en la práctica docente cotidiana. Nuestra preocupación radica en el alto porcentaje de reprobados y en las consecuencias que esto tiene para el alumno, su familia y la sociedad.

### C. El aprendizaje social afectivo.

Es obvio reconocer que la reprobación forzosamente nos indica una diferencia entre la capacidad que el alumno tiene para aprender y el rendimiento escolar que obtiene durante sus estudios. Esta diferencia hace que el aprendizaje logrado por el grupo al que pertenece lo pueda adquirir en un tiempo más prolongado, obligándolo a desplegar un mayor esfuerzo y una mayor permanencia en la escuela. Y por supuesto, el tiempo que ha permanecido en la escuela, no concuerda con el aprendizaje logrado.

Sea cual fuere el problema que provoque tal circunstancia, la reprobación, visto como un atasco o como un fracaso escolar requiere un estudio adecuado y serio de parte del maestro; primeramente para descubrir si el origen del problema se encuentra enmarcado en: causas personales del alumno, problemas familiares, exigencias escolares o por normas institucionales o por motivos de desadaptación social, para finalmente decidir la

atención del alumno en algo que bien podríamos llamar como -- aprendizaje correctivo, basado primordialmente en fomentar las relaciones sociales entre maestro-alumno y en la creación de -- un ambiente de alto grado de confianza mutua entre educador y -- educandos, para así ubicar al alumno en condiciones adecuadas -- para aprender.

Por supuesto que tal acción significa que la atención al -- alumno es de mejor resultado cuando se le atiende antes de re-- probar, sin descartar su atención posterior a la reprobación.

Nuestra tesis es manejar principalmente el área afectiva -- dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

No pretendemos que este criterio constituya exclusivamente una nueva técnica a seguir, pues solamente es un intento de repensar la orientación acerca de los cambios en relación con la reprobación escolar.

Por tanto, tampoco se presenta como un espacio acabado y cerrado en sí mismo, sino como un espacio necesario para continuar la reflexión teórica.

Nuestra preocupación radica en inducir al maestro a la reflexión sobre el tema de la reprobación, en convencerlos de que poniendo especial interés en las buenas relaciones con la comunidad y manejando principalmente el área afectiva en el proceso enseñanza-aprendizaje, se logra mejorar la educación, evita la reprobación y, consecuentemente, la deserción.

Siendo la reprobación un hecho en donde intervienen maestro y alumno igualmente implicados y que a ambos afecta por -- igual, no es correcto aceptar el argumento general de que el --

alumno se reprobó solo, como un pretexto para justificar la -- gran cantidad de alumnos reprobados.

Es necesario precisar este error y no caer en otro que sería lo contrario: pasar indiscriminadamente a los alumnos sin -- llegar a tener los conocimientos suficientes, únicamente pensando en subir el porcentaje de aprovechamiento del grupo.

Vale la pena destacar el objetivo de la educación consistente en la formación integral del niño que le permita conformar una conciencia social y convertirse en agente de su propio desarrollo y de la sociedad a la que pertenece; por lo tanto, -- es imprescindible que los docentes tengan como misión lograr -- en el alumno confianza en sí mismo y en base a esta seguridad -- personal integrarse a su familia, la escuela y la sociedad.

¿Qué lograríamos si no nos esforzáramos porque el proceso enseñanza-aprendizaje sea un acto de responsabilidad mutua? -- Desde luego, obtendríamos bajo rendimiento educativo, apatía -- de los alumnos para asistir a clases, retraso escolar, forzado avance docente y al final del año lectivo tendríamos alumnos -- reprobados.

Hemos dicho ya que como resultado de la reprobación surge la deserción escolar, tan temida por las autoridades educativas y también por la sociedad, pues estos jóvenes al desertar de la escuela lo hacen debido a algún problema que los obliga a dejar de estudiar y consecuentemente sufren un deterioro emocional y social; si a esto se agrega el descontento de los padres y otros familiares (al negarles atención, afecto, apoyo e interés en momentos difíciles) entonces, en vez de aportar la

escuela buenos ciudadanos a la sociedad, se están creando las condiciones favorables para formar individuos desadaptados socialmente, incrementar el desempleo y quizá hasta la delincuencia juvenil.

Para comprobar este hecho únicamente tenemos que preguntar a algún joven de conducta equivocada, el motivo que lo orilló a no hacer una carrera y a apartarse de su familia y en la conversación resultan como indicador la reprobación de uno o varios grados, la falta de afecto hacia él, de padres y maestros, entre otras.

Como lo señala Neill, cuando dice: "no hay niños problema sino padres problema" y podemos afirmar que también hay maestros problema.

Plantear la reprobación como una actividad social implica reconocer las determinaciones sociales que la afectan; si analizamos el fenómeno de la delincuencia juvenil vamos a encontrar otras causas que lo originan, como son: la desintegración familiar, el factor económico, enfermedades, entre otros. Estos factores dan como resultado la inasistencia del alumno a la escuela y como consecuencia la reprobación y de esta surge la deserción escolar, que es el inicio del camino en descenso.

Hay autores que sugieren para evitar o corregir el atraso escolar y la reprobación, cargar al alumno de tareas hechas en casa, exigir algunos libros auxiliares, sentarlo en clase muy cerca del maestro y otros recursos similares. Nada más equivocado que hacer precisamente esto. La presión que con estas actividades se ejerce al alumno únicamente aumentaría sus

tensiones y aseguran con mayor rapidez la tendencia a reprobar.

Habría que preguntarse entonces: ¿Hasta dónde sería posible negarnos a reprobar? independientemente de la respuesta, es necesario interesarnos en los motivos de su atraso ya que sabemos que cuando un alumno tiene una conducta rara e inestable debe existir un motivo muy poderoso que lo induce a esa conducta.

Esta reflexión implica analizar continuamente nuestros métodos para tratar a los alumnos con problemas, que por lo regular son niños violentos y agresivos; o lo contrario: apáticos y pasivos.

En última instancia es necesario replantear el problema de la reprobación escolar, de suerte que las alternativas que ofrezcan al mismo, no se reduzcan al estudio y al análisis del problema, sino que busquemos la manera de coadyuvar con los estudiantes en su resolución.

Esto implica reconocer que los maestros tenemos muchas limitaciones, una de ellas es la poca capacitación que en este aspecto se nos da, por lo que tenemos que actuar por intuición con el único deseo de ayudar a nuestros alumnos.

De ahí que afirmemos la necesidad de intensificar nuestro trato con estos alumnos especiales, de demostrarles interés y afecto, para saber diagnosticar su estado de ánimo hasta por su modo de jugar.

De esta manera se propone el análisis de la conducta de Agustín, un alumno del sexto grado de la Escuela Primaria Federal "Cuauhtémoc" de Teloloapan, Guerrero, un niño violento que le agrada jugar a las patadas con otros niños; hablé con él pe-

ro contestó que sólo estaba jugando; al paso de los días seguí - observándolo y comprobé que era un juego en el que al patear ponía todo su coraje. Se visitó su hogar, hablé con su mamá; él es huérfano de padre y explicó que en su casa es un niño pasivo, -- retraído y que observa la situación familiar tan crítica, principalmente en el aspecto económico y tiene que irse a trabajar a una gasolinería todas las tardes para llevar ingresos a su familia; por lo mismo no tiene el tiempo suficiente para realizar -- las tareas que su maestro de sexto le encomienda y esto da como resultado que lo recriminen con llamadas de atención y vaya con calificaciones bajas, por lo que trata de desahogar esos sentimientos jugando a las patadas en una forma violenta.

Es necesario precisar que, como éste, hay muchos motivos - que inducen a ser un mal estudiante; tantos motivos como alumnos tenemos a nuestro cargo.

#### D. El aprendizaje en la pedagogía activa.

No intentamos obligar a los maestros a cambiar en forma -- radical sus métodos de enseñanza; únicamente pretendemos inducirlos a convencerse de que cada niño es un ser independiente - y tenemos la obligación de respetar su personalidad.

De ahí que uno de los elementos centrales de la práctica - educativa consista en fomentar el acercamiento con los alumnos logrando así ir conociendo los motivos que tienen algunos para portarse en forma extraña.

¿Cuál es el camino adecuado para lograrlo? como sabemos, -

actualmente los diferentes tipos de objetivos que contiene un programa de estudio se ubican en alguno de las tres áreas de aprendizaje: cognoscitiva, psicomotor y afectiva. Tal como lo señala Bloom y colaboradores; el aprendizaje puede evaluarse en el área cognoscitiva, cuando el alumno adquiere un conocimiento concreto; en el psicomotor cuando se adquiere una habilidad concreta y en el afectivo cuando se consigue un cambio de actitud.

Considerando esta última y tomando en cuenta que el alumno aprende con otras personas, interactuando con sus compañeros y el maestro; como elemento de un grupo; como miembro de una sociedad; entonces, es muy recomendable que el maestro de grupo abandone la enseñanza pasiva para ubicarse en un ambiente de pedagogía activa, con base en el aprendizaje activo.

¿Cómo lograr lo anterior? en la sencillez del remedio se encuentra la base del éxito: creando un ambiente adecuado para aprender. En otras palabras: se recomienda el uso de las técnicas dinámicas de grupo, con el objeto de que el alumno actúe, aprenda haciendo, tome conciencia de quién es y qué es lo que se le pide aprender.

Desde mi punto de vista, el alumno reprobado, o aquellos que muestran tendencias hacia la reprobación, debieran realizar algunas actividades enmarcadas dentro del área afectiva, consistentes en reuniones en pequeños grupos o con distintos equipos en donde puedan dialogar, analizar, discutir, juzgar, sintentizar, opinar, sobre un tema determinado, seleccionado especialmente para centrar el interés de todas en un problema específico o común a algunos alumnos; o bien sobre algún tema de estu--

dio que el maestro o algún alumno presenten.

Desde luego que no debe descartarse el uso de técnicas dinámicas que lleven como fin el logro de aprendizaje en el área cognoscitiva, o en la psicomotor, tales como acuario, panel, simposio, seminario y otros, pues todas estas coadyuvan a mejorar la participación grupal del estudiante; sin embargo, el alto valor terapéutico de las técnicas sociométricas (sociodrama, sociograma y psicodrama) y de las técnicas vivenciales (juegos estructurados) servirán al maestro para estudiar los caracteres psicológicos y sociales de sus alumnos y de esta manera estar en mejores condiciones para proporcionarles ayuda en el atraso escolar o en los casos de reprobación.

Como hemos dicho anteriormente, los muchachos de un grupo siempre marcarán heterogeneidad debido a las diferencias individuales; por ello, es sabido que todos nuestros alumnos muestran barreras que impiden en mayor o menor grado la comunicación personal, y es ahí donde salen a flote algunas características personales, tales como los prejuicios, la desconfianza, el egoísmo, la frialdad, la agresividad o simplemente el deseo de dominar a los demás y el deseo de pasar desapercibido en el grupo. Las técnicas vivenciales son las actividades más indicadas para vencer estas barreras de la comunicación; además de apertura hacia la participación, pueden ser útiles para despertar el sentimiento de solidaridad, de cohesión en el grupo y finalmente dejar al descubierto las circunstancias psicológicas que impiden al alumno a estudiar y aprender con efectividad, situación que el maestro puede aprovechar para controlar dichas circunstancias y canal

lizarlas hacia la adaptación del grupo, a un ambiente de sinceridad, de colaboración, amistad y compromiso en el trabajo escolar.

El juego vivencial parece ser un pasatiempo y quizá por ello algunos profesores lo consideren una pérdida de tiempo en la escuela; vale la pena subrayar que mi objetivo es dinamizar al grupo para que los alumnos aprendan a estudiar con apoyo de otros equipos y que el acto de aprender no sea un esfuerzo solitario e independiente como si se tratara de un evento de competencia.

El objeto del presente trabajo no es analizar las técnicas dinámicas grupales, pues faltaría espacio para hacerlo; sin embargo, a manera de ejemplo, podemos citar las técnicas vivenciales que comunmente se les conoce como: "ruptura de hielo", las cuales desaparecen las tensiones en los participantes y originan un ambiente de confianza para iniciar un trabajo escolar que requiere un profundo análisis y colaboración de todos para llegar a conclusiones o soluciones adecuadas.

Otras actividades serían: de comunicación intergrupales, de liderazgo, de sensibilización y la toma de decisiones. Como la efectividad de estos juegos vivenciales dependen en gran parte de la habilidad del maestro, es conveniente que quien vaya a utilizarlo previamente estudie los problemas psicológicos y de relación social que se manifiesten en su grupo y acorde a lo observado aprenda el juego vivencial que más le convenga.

Además, se debe apartar esa forma tradicional del grupo callado, en donde sólo el profesor habla; esos son grupos tristes y debe haber grupos alegres, en donde el maestro en ocasiones ría

con sus alumnos por alguna situación, donde el niño tenga la confianza de preguntar y no quedarse con ninguna duda, un salón -- donde se rompa esa barrera invisible que separa al maestro del -- alumno.

No podemos dejar de señalar la importancia de lograr una -- relación de confianza maestro-alumno, pues así se evitarán atrasos en la enseñanza y de esta manera es difícil que el alumno -- repruebe.

Existen casos en que se nos dificulta acercarnos a algún -- alumno cuando tienen reacciones raras para nosotros, repito la -- mayoría de maestros no estamos capacitados técnicamente ni científicamente para tratar estas conductas; por lo tanto, al care-- cer de conocimientos, carecemos también de los instrumentos nece-- sarios para su correcto tratamiento.

#### E. La evaluación escolar.

En la actividad de la evaluación escolar se intenta valorar conductas o los cambios de las pautas de conducta, es decir, lo observable, menospreciando aspectos psicológicos o sociales, tales como los problemas familiares, que de alguna manera afecta -- en mayor o menor grado al alumno.

Siendo el hombre un ser social, el proceso de aprendizaje -- está afectado por las situaciones derivadas del quehacer social, por ello, la reprobación es el resultado de una evaluación con-- ductista; o sea, valorar únicamente hechos observables y se re-- nuncia a considerar los aspectos no observables.

Veamos un caso real.

Juan Manuel llegó a la escuela precedido por una fama negativa, propagada por quienes viven cerca de su casa. A los doce años robó fuerte suma de dinero a su papá; lo cual se repitió -- varias veces. El padre pidió a la policía lo detuvieran y lo -- castigarán golpéandolo, para finalmente recluirlo en el tutelar para menores.

Una vez libre, ingresó a la escuela primaria en donde una maestra lo reconoció y difundió su versión a todo el personal docente. Esto causó asombro, sospechas y colocó una aureola de maldad sobre Juan Manuel, de tal manera que predispuso a algunos -- maestros en su contra.

La actitud de los maestros y de alumnos que molestaban a este niño provocaron que diariamente se recibieran quejas de Juan Manuel, así se formó una imagen de niño violento y agresivo. Por cualquier motivo sostenía peleas con cualquier alumno dentro y fuera de la escuela. La situación se hizo tan grave, que una comisión de padres de familia se presentó a la Dirección de la escuela manifestando su descontento y exigiendo verbalmente y por escrito la expulsión del alumno problema.

La abuelita de Juan Manuel se presentó varias veces para -- enterarse de la situación escolar de su nieto y así me enteré de la situación familiar.

La madre abandonó el hogar y el padre casó con otra señora que demostró antipatía hacia el niño, provocando reacciones de -- defensa que degeneraron en conductas antisociales del alumno, -- presentí que el núcleo del problema era la falta de afecto, por

lo que me dediqué a mostrar interés en sus problemas y a tratar de ganarme su confianza.

Analiqué la situación escolar de Juan Manuel y a pesar de -- ser el inicio del año escolar la expectativa de su maestro era: -- reprobado.

Este caso fue presentado al personal docente pidiendo com-- prensión hacia el alumno y un mejor trato escolar; después de -- analizar la situación y reflexionando sobre su recuperación esco-- lar, se determinó apoyarlo y no expulsarlo. El centro de apoyo -- sería el trato social y pedagógico basado en el afecto.

El trato especial tuvo sus resultados: En mayo, el profesor de sexto grado seleccionó a Juan Manuel para representar a su -- grupo en el concurso de conocimientos a nivel de zona escolar.

Cuando ambos se presentaron al lugar indicado, uno de los -- profesores anfitriones expresó públicamente y frente al alumno -- que no tenía derecho a concursar, pues era un delincuente, acusa-- do de robo y recluso en el tutelar de menores. Sin embargo, se -- logró su participación en el concurso y a pesar del incidente -- previo, Juan Manuel demostró haber superado sus problemas emocio-- nales, obteniendo el quinto lugar en la zona escolar.

Actualmente este alumno estudia la secundaria técnica; es -- jefe de grupo, lo cual indica que tiene un buen promedio. Cabe -- ahora preguntarnos: ¿Qué hubiera sido del alumno si se le hubie-- ra expulsado de la escuela primaria?. Es indudable que cuando -- los maestros asumen un papel evaluativo de exigentes, autorita-- rios, con intención de reformadores, se llega a tener tanta in-- conciencia y sadismo por la mala fama de alguien que se cometen

crueldades con los niños y aún así, nos preguntamos extrañados - por qué existe la delincuencia juvenil.

no pretendo que mi tesis: "aplicar principalmente el área - afectiva en el proceso enseñanza-aprendizaje", se acepte incondi- cionalmente, sino comprobar el resultado de dicha aplicación pa- ra alcanzar la finalidad de la educación, que es la de enseñar - a las personas cómo vivir, la de capacitar al niño para llevar - una vida plena, la de proporcionar a los niños una vida equili- brada y prepararlos para una vida feliz, todos estos conceptos - de Neill que retomo.

Concebir el aprendizaje como producto en la evaluación, es una manera de negar la necesidad que tiene cualquier persona de ir elaborando la información con el fin de aprender, dado que el proceso de aprendizaje está mediado por el esquema referencial - del estudiante; esto es, el conjunto de conocimientos, sentimien- tos y afectos con los que piensa y actúa, esquema que ha sido -- organizado a lo largo de la vida del propio sujeto y que al en- trar en contacto con una nueva información, es susceptible de ser movilizado.

Lo importante -como señala Blager- no es sólo el esquema -- referencial consciente, sino todos sus componentes, inconscientes o disociados que entran en juego y que si se desconocen, pueden distorsionar o bloquear el aprendizaje.

El esquema referencial, según José Bleger, es el "conjunto - de experiencias, conocimientos y efectos con los que el individuo piensa y actúa". Es el resultado dinámico de la cristalización -- organizada y estructurada en la personalidad de un gran conjunto

de experiencias que reflejan una cierta estructura del mundo externo, conjunto según el cual el sujeto piensa y actúa sobre el mundo.

Esto implica reconocer que es posible que la educación pueda reunir este conjunto de experiencias, conocimientos y afectos con los conocimientos y experiencias que proporciona la escuela y así tratar de evitar que haya más niños y jóvenes inadaptados y adultos inmaduros que den problemas a la sociedad. Por lo mismo, la evaluación escolar debe tomar en cuenta otros aspectos de la vida del estudiante.

#### F. Una experiencia exitosa.

A continuación se explica el resultado de una actividad -- realizada durante el año escolar 1987-1988, en donde se puso en práctica las principales ideas que analizo en el presente trabajo.

En el año lectivo 86-87, el maestro de quinto grado reprobó a una niña que se llama Alicia, ella es una niña muy lista, juguetona y también peleonera; el argumento que me dió su maestro era que se le dificultaba leer y por ese motivo la reprobó.

En las vacaciones de julio y agosto varias veces pensé en ella y temí que no regresara a la escuela; me dió mucho gusto -- cuando la fueron a inscribir a quinto grado.

En septiembre al iniciar las clases le pedí a su maestra me permitiera atenderla, pues se quejaban de que era distraída, y, además, peleaba con todos e iniciaba el descontrol del grupo. --

La maestra aceptó y me hice cargo de Licha; como ya teníamos varios años de conocernos no hubo muchos problemas, aunque una cosa era que me tratara como directora y otra como su maestra.

Lo primero fue ganarse su confianza, lo cual no me fue difícil, pues mi carácter, mi trato directo con los alumnos y maestros ha hecho que me sea fácil ganarme su confianza y su afecto.

Licha leía regularmente, lo único que faltaba era darle confianza y redescubrir sus propias cualidades de tal manera que -- fuera consciente de que ella sí podía avanzar en todas sus materias.

Hice un plan de trabajo que en ocasiones se me dificultaba aplicarlo, pues además de atenderla tengo que cubrir mi trabajo en la dirección; no obstante, vamos avanzando: ya en el mes de noviembre llamé varias veces a su maestra, para que comprobara el adelanto de la niña; esto lo hago hasta la fecha como un estímulo al esfuerzo de Licha.

En el mes de enero el mismo grupo de quinto grado reportó un número elevado de alumnos atrasados: siete en total. Me pareció injusto y sumamente egoísta que me estuviera dando a la tarea de nivelar únicamente a una niña, pudiendo atender con el mismo método y utilizando el plan de trabajo que me había trazado a otros niños y le pedí a la maestra que si estaba de acuerdo, me enviara a otros niños y aceptó.

Desde el mes de febrero estoy atendiendo ocho niños de quinto grado propuestos a reprobar.

Debido a esto fue necesario retroceder en el estudio con Licha algunas unidades, con disgusto de ella, pues argumentaba --

que ya los habíamos visto; después de explicarle que estos niños tenían el mismo problema que ella y que estábamos obligados a ayudarles, accedió de buen agrado.

Desde el principio hicimos un trato con estos alumnos; yo quería ayudarlos pero no podría hacerlo sola, por lo que, ellos tenían que ayudarse. Teníamos que avanzar y esto sólo lo lograríamos imponiéndonos algunas normas, tales como llegar temprano, no faltar a clases, hacer las tareas, y lo más importante, que me dió más trabajo lograr: que preguntaran cuando algo no entendieran; ahora ellos están conscientes de su responsabilidad en el trabajo y convencidos de que puedan lograr un buen aprendizaje.

Los resultados de este trabajo con los ocho niños atendidos durante un semestre, fue extraordinario y debe analizarse desde diferentes aspectos; uno de ellos, el más importante, es el cambio en su estado de ánimo, reflejado en la seguridad al presentarse a su salón a contestar el examen final; otro, el resultado sorprendente en sus evaluaciones, pues sobrepasaron las expectativas que me había hecho de este grupo, pues no únicamente lograron aprobar el grado escolar, sino superaron las evaluaciones de otros niños que supuestamente no tenían problemas en su aprendizaje.

Puedo afirmar, con base en lo observado, que el cambio experimentado en estos niños, el cambio psicológico, logró alejar la tendencia a reprobar.

## CONCLUSIONES.

- El afecto puesto en acción sistemáticamente entre maestro y alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, puede lograr que el ambiente del área sea un factor socializante y origine un clima de aula adecuado para aprender.
- Las técnicas dinámica vivenciales incrementa el área afectiva del grupo, siendo este un mecanismo adecuado para promover el interés del alumno, mejorar el aprendizaje y, por lo mismo, evita la reprobación escolar.
- El alumno en la educación primaria es un individuo en pleno proceso de formación, en quien la sociedad influye de diversas maneras, determinando que adquiere una conducta definida, a veces problemática, que influye en el aprendizaje escolar. Estos problemas puedan controlarse, evitando el atraso escolar y la posibilidad de reprobación.
- La reprobación escolar es un fenómeno educativo que conviene entre maestros y alumnos y que generalmente se provoca por las exigencias de las normas y lineamientos impuestos por la escuela, por la actitud autoritaria del maestro y por la ausencia o escasa comunicación en la interacción maestro-alumno durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- El procedimiento desarrollado para recuperar a alumnos con tendencias a la reprobación es una técnica que bien puede llamarse: técnica dinámica socializadora; en donde se ponga en práctica dos aspectos importantes: el afecto y la interacción grupal.

## SUGERENCIAS.

- La Secretaría de Educación Pública debe capacitar al personal docente de educación básica con cursos de amplia duración -- sobre las técnicas dinámicas grupales, principalmente las participativas, para hacer la educación más socializante; además, apoyar permanentemente al maestro para que conozca y desarrolle -- adecuadamente las áreas cognoscitivas, afectiva y psicomotriz.

- En toda zona escolar debe existir un grupo de asesores docentes, capacitados específicamente, para apoyar al profesor de educación primaria en la atención de alumnos con problemas de -- aprendizaje o con atraso escolar, con la finalidad de desaparecer el fenómeno de la reprobación escolar.

- Debiera concientizarse al maestro sobre las consecuencias de la reprobación escolar en el alumno, en la familia y en la -- sociedad, para interesarse en las razones que induzcan al niño -- al desinterés en el estudio y participar en la atención personal de sus problemas que impiden el desenvolvimiento integral de su personalidad.

## BIBLIOGRAFIA.

- 1.- ANDRE NICOLAS, Jean Piaget, Fondo de cultura. México 1979 -  
p.p. 191, 192.
- 2.- APRENDER JUGANDO. Compilación de 60 técnicas vivenciales. -  
Organización preludio. México 1980 capit. I y II.-
- 3.- A.D. NEILL |, hijos en libertad, Editorial Gedisa Mexicana -  
S.A. México 1984 p.p. 67 a 84.
- 4.- GILFORD, J.P. Creatividad y educación, Buenos Aires, Paidés  
1978 p.p. 25 y 28.
- 5.- MOLINA ALICIA, Diálogo e interacción en el proceso pedagógi  
co. México 1985 p.p. 85.86.